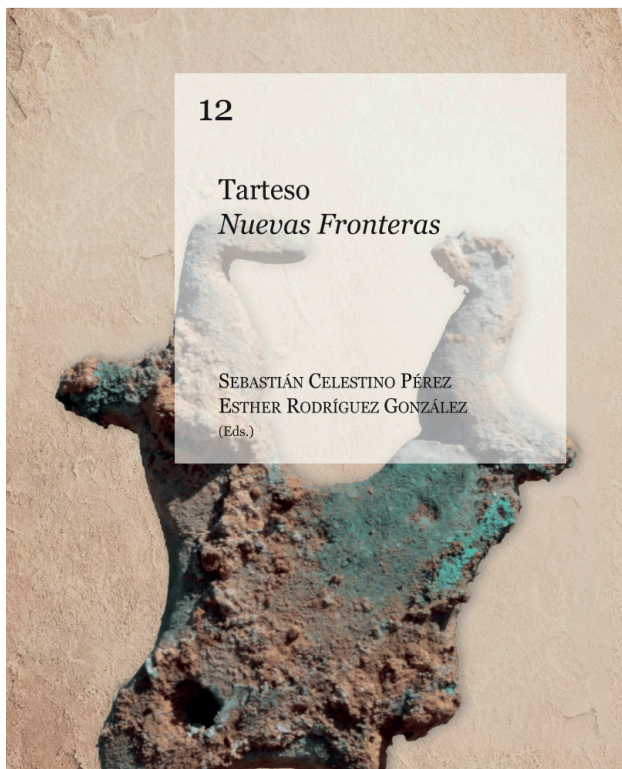


Sebastián CELESTINO y Esther RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (eds.), *Tarteso. Nuevas fronteras*, Colección MYTRA 12, Monografías y Trabajos de Arqueología. Instituto de Arqueología, Mérida, CSIC-Junta de Extremadura, 2023, 776 pp. ISBN: 978-84-09-52303-0.

Las cuestiones que versan sobre Tarteso continúan generando grandes discusiones en el ámbito de la Protohistoria de la península ibérica. Así, aunque aún existe cierto desacuerdo sobre la utilización del término y a qué se referían las fuentes clásicas al hablar del



mismo, la arqueología ha sido la encargada de ir descubriendo su realidad histórica. De hecho, en los últimos diez años hemos participado de un notable aumento de los hallazgos, especialmente en la llamada periferia geográfica de Tarteso, por lo que está siendo necesario cuestionar y reevaluar asuntos importantes, no únicamente sobre la naturaleza de Tarteso, sino en lo referente a la expansión fenicia, los modos de interacción, las fronteras culturales y los límites cronológicos asumidos hasta ahora. Estas circunstancias son las que invitaron a la celebración del II Congreso Internacional sobre Tarteso, con sede en Mérida, los días 17, 18 y 19 de noviembre del año 2021. Aquí reseñamos la publicación resultante de dicho congreso, editada por el Instituto de Arqueología (CSIC-Junta de Extremadura) dentro de su serie MYTRA, bajo la coordinación científica de Sebastián Celestino Pérez y Esther Rodríguez González.

Para empezar, debemos tener presente que se está abordando el estudio de Tarteso desde una perspectiva amplia. Esto lleva a que encontremos artículos enmarcados en la protohistoria del Mediterráneo, pero dedicados a diversas temáticas, tanto de corte general como específicas. Así, la obra, compuesta por dos volúmenes, se estructura mediante una doble introducción seguida de tres grandes bloques. Dicha introducción está formada,

primero, por la visión autobiográfica de Manuel Bendala Galán, encargado de mostrar y recordar a los lectores el desarrollo del conocimiento, teorías y hallazgos que han envuelto a Tarteso desde que el tesoro del Carambolo hiciese su aparición. Tras este, es Sebastián Celestino Pérez el que acomete la tarea de la definición de Tarteso. Es decir, expone antiguas discusiones, algunas aún sin resolver, seguidas de un recorrido por el panorama actual de la investigación; sin embargo, lo que queremos destacar más allá de sus interpretaciones es la idea de concebir a Tarteso como un fenómeno que evoluciona en el tiempo, en el espacio y que abarca manifestaciones culturales comunes pero heterogéneas. Por tanto, ese es el punto de partida para los tres bloques siguientes. El primero está dedicado a la expansión fenicia y el mundo mediterráneo; el segundo contiene temas monográficos, mientras que el tercero recoge los trabajos enfocados en el área nuclear de Tarteso, pero que también añade las zonas aledañas o periféricas. Por último, a estos tres grandes bloques se les añadieron los textos derivados de las comunicaciones que se realizaron en línea de forma paralela a la celebración del congreso.

En primer lugar, encontramos los artículos destinados a valorar y analizar las consecuencias que tuvo la expansión fenicia en distintas zonas del Mediterráneo, tanto en zonas del Levante, incluyendo a Grecia y Chipre, como en el Mediterráneo Central, donde destacan los territorios insulares de Sicilia y Cerdeña, además de zonas continentales de la península itálica y el norte de África. Uno de los aspectos importantes aquí es que estos trabajos muestran no sólo la enorme heterogeneidad cultural de las poblaciones indígenas, sino la de quienes surcaron el Mediterráneo, lo que incluía, cada vez con mayor claridad, al mundo griego. Por tanto, se aprecia el interés en conocer la naturaleza y el modo de implantación en cada uno de los contextos de manera específica. A partir de esa base, se trata de definir los posibles procesos y mecanismos de hibridación, los desarrollos culturales particulares de cada uno de los casos y las cuestiones de etnicidad e identidad.

La expansión fenicia tuvo como uno de los principales destinos el extremo occidente y los confines del mundo conocido por aquel entonces. De este modo, en el segundo bloque de la obra se recogen artículos destinados a valorar el impacto de estos movimientos en distintas áreas de la península ibérica, así como los cambios y novedades que se dieron a lo largo de la Primera Edad del Hierro. Para ello, se recogen artículos de temas específicos, como son las prácticas de comensalidad, cuestiones de género e identidad, urbanismo, metalurgia o ritualidad. Esta diversidad, vista en conjunto, logra mostrar tanto las etapas de formación de las nuevas realidades culturales surgidas tras la llegada de los fenicios, como las distintas expresiones culturales y económicas de Tarteso.

El tercer bloque se encuentra dedicado específicamente a la periferia geográfica de Tarteso, lo que supone una de las principales novedades del libro. Es decir, junto a los últimos trabajos realizados en la zona nuclear formada por Huelva, el bajo Guadalquivir y la bahía de Cádiz, y la periferia extremeña del valle medio del río Guadiana, se han incluido nuevas regiones, como la campiña cordobesa, el sur de la Meseta o el Alto Guadiana. Esto incluye estudios de territorio y paleopaisaje, lo que contribuye a la comprensión de la articulación del Suroeste, seguidos de distintos casos de estudio repartidos por la periferia. En efecto, en los últimos años no han dejado de crecer las evidencias arqueológicas relacionadas de una u otra forma con Tarteso en el interior peninsular. Sin embargo, aún no está clara la naturaleza y relación entre esas evidencias y el área comprendida tradicionalmente como tartésica; de ahí la enorme trascendencia de la inclusión de nuevas dentro de las discusiones que atañen a la extensión territorial de Tarteso. Estas son las que invitan a la reevaluación y resignificación de yacimientos y materiales, ganando protagonismo aspectos como la expansión, difusión y evolución del fenómeno tartésico, el cual, recordemos, duró

al menos tres siglos. Es decir, están permitiendo empezar a conocer distintas etapas dentro de Tarteso, así como relaciones y las conexiones con otros territorios.

En último lugar encontramos los artículos fruto de las comunicaciones del congreso. En este punto resulta significativo que se encargan de valorar algunos aspectos que pueden pasar desapercibidos, como las cuestiones en torno a la difusión, los discursos que generamos durante el proceso de divulgación o cómo se construye el concepto de patrimonio dentro de la sociedad. Todas estas cuestiones, en nuestra opinión, deben ser parte del proceso científico, por lo que vemos acertada su inclusión en una obra de esta naturaleza.

En definitiva, tenemos en frente una publicación en la que se recopila gran parte de la actualidad de los trabajos que conciernen no sólo a Tarteso, sino a la Primera Edad del Hierro en el Mediterráneo Central y Occidental, por lo que se sitúa como uno de los principales referentes. Los temas seleccionados muestran tanto los avances y estado actual del conocimiento y las herramientas, como las vertientes de trabajo que más esfuerzos están recogiendo a día de hoy. Junto a esto, la inclusión de nuevas regiones y la apertura de fronteras invitan a reevaluar los límites asumidos para Tarteso, tanto a nivel territorial, como cronológico y cultural.

Luis Miguel CARRANZA PECO
Instituto de Arqueología (CSIC-Junta de Extremadura)
luismiguelcarranza@iam.csic.es
<http://orcid.org/0000-0002-6861-6210>